

ULTIMOS INFORMES AGRICOLAS DE CARLOS GRIS.

Señores Editores de "LA TIERRA."—México.

Hoy en la mañana ha habido muchos hombres y mujeres en el patio de este cafetal, cobrando salario. El señor Administrador y Director del cafetal, contesta á los trabajadores que *no tiene hoy dinero para pagar.*

Pregunté al Sr. Merino si en muchos cafetales sucede lo mismo, y dicho señor me contestó afirmativamente.

Creo que esta circunstancia demuestra con claridad que la oferta de trabajo es muy superior á la demanda.

Cafetal "El Faro," Distrito de Cuicatlán, Estado de Oaxaca.

* * *

EL ESTADO DE YUCATÁN.

He recibido la siguiente carta que contiene muy importante información referente al Estado de Yucatán:

"Ticul, Yucatán, Noviembre 18 de 1895.—Sr. D. Carlos Gris, —Miahuatlán.—Oaxaca.

Mi querido señor y fino amigo;

En mi poder la muy grata carta de vd. de fecha 23 de Octubre retro—próximo.

Via libre.—Cuando vd. pueda venir á Yucatán, en Enero ó Febrero próximo, tendrá vd. su tarjeta de pasajes libres en los ferrocarriles de este Estado, que á indicación mía se han prestado deferentes con el mayor gusto á proporcionárselas.

Ferrocarriles de Yucatán.—Un poderoso sindicato inglés, representado en Londres por los Sres. A. A. Morlet y C^o, se ha dirigido por conducto de la casa de los Sres. E. Escalante é hijo, de Mérida, pidiendo para comprar los ferrocarriles de Mérida á Peto y de Mérida á Valladolid con ramal á Progreso, que otras veces he indicado á vd. El propietario del ferrocarril de Mérida á Peto acaba de constituir una compañía anónima, para vender acciones, de que ya vd. tendrá conocimiento por la circular que por recomendación mía se ha remitido á vd. una, y no vende; pero el Sr. Gral. Cantón, propietario del ferrocarril de Mérida á Valladolid, con ramal á Progreso, ha dicho vender y está formando los inventarios de él. Siempre he

indicado á vd., é insisto en decir que ambos ferrocarriles en manos de una poderosa compañía, haría á ésta dueña de todo el Estado de Yucatán, porque el uno lo atravesará de Norte á Sur y el otro de Norte á Oriente, que son las regiones más interesantes del Estado. El Sr. Cantón cree que emitiendo acciones podrá conseguir capital para continuar su ferrocarril de Tecax á Peto, que le exige el Supremo Gobierno que termine con amenaza de una fuerte multa y de declararle la caducidad; pero me temo que este amigo sufra una equivocación seria, pues no conoce tal vez lo suficiente al capitalista yucateco ó mexicano en general, que fuera del camino recorrido por otros en los negocios, es esencialmente egoísta y tacaño para acometer empresas. Fuera del henequén y del agio, que esto último tiene hundido al país, no aciertan á abrirse nuevos horizontes en los campos del Sur y Oriente de la Península, que encierran veneros de riquezas incalculables. No hay regla sin excepción: allí tiene vd. á mi pariente D. Rafael Peón, que acaba de realizar un contrato de arrendamiento con los Sres. Faustino Martínez y Comp., de México, para cortar 8,000 toneladas de palo en sus terrenos en la costa oriental, del 1^o de Enero al 31 de Diciembre de 1896, y ha pagado \$56,000 por él, á razón de \$7 tonelada. Está organizado un ejército de trabajadores que saldrán próximamente, en Diciembre, en un vapor que ha comprado, para empezar su corte. Este señor es un yankee completo.

Un porvenir para cada familia.—El señor Gobernador de este Estado me ha autorizado antes de ayer, que estuve en Mérida, á ofrecer á nacionales y extranjeros que quieran ir á Becanchén á establecerse, su casa de paja, solar, terreno para que cultive, y diez pesos efectivos mensuales á cada padre cabeza de familia, durante un año, mientras levantan sus cosechas. Además, le conseguí 150 armas buenas, parque y el teléfono á disposición de los repobladores, aunque yo garantizo á vd. con toda veracidad que no hay allí ningún riesgo de irrupción de indios, en lo absoluto. Me apresuro á comunicar á vd. esta noticia, para lo que pueda utilizarla en beneficio de los que deseen aprovecharla.—Ahora es tiempo ó nunca.

Siembra de frutas en Yucatán.—El Cónsul Americano en Mérida, D. Gilkey, me informó igualmente que los grandes cultivadores de na-